



Julio Ramírez Fernández:

De la mano con docencia, deporte, amistad y poesía

Como le ha ocurrido a cientos de personas, vino a Magallanes "por un tiempo, como invitado, o un par de años", y ya lleva 23 años adscrito en estas tierras, que para él forman parte de una bella aventura, que abraza, que abraza, y que una vez más le abre las puertas de su vida.

Nuestro hombre es además, como muchos otros, que han llegado a Magallanes atraídos por las aventuras de que hablaba mucha gente que había venido a Punta Arenas, especialmente los marinos. En algún momento, llegó con el afán de estar un tiempo y después retornar al norte cargado de cosas importantes y, por supuesto, con un par de automóviles.

JULIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

A él nos estamos refiriendo. Los magallánicos lo ven todos los días con un sombrero de diario bajo el brazo, siempre llevando una sonrisa, demostrando una hora un trayecto que se pueda cubrir en cinco minutos, porque el hombre es así, conversador, simpático, con amigos de su edad o más jóvenes, se le ve en cualquier esquina charlando con ellos de lo suyo y lo divino.

Conoció a don Julio Ramírez desde que llegó a Punta Arenas, hace seis años. Hace cinco años, en 28 de junio, le hizo una lagartija que tardó más de dos meses en desarrollarse, porque se encontró con el mar de "nervios profesionales".

Los alumnos del Liceo de Hombres importantes una institución para su maestro, constantemente en un año académico. Hubo discusiones con motivo de los 30 años de docencia de don Julio y él, en una importante, agradeció el gesto de los educandos y profesores. Al mediodía, y como don Julio escuchó todos los comentarios radiales, estaba escuchando radio "Práctico Dólar" donde se habló de su manifestación. Todo estaba muy bien, pero de repente vino escuchando su voz agradeciendo. (Dijo, dijo, si he vi a ningún periodista ni tampoco alguna grabadora). Después sabía que se estaba de acuerdo con un profesor. La grabadora estaba en su poder.

En otros momentos me encuentro frente al hombre que mañana cumple 33 años de docencia y siempre en el Liceo de Hombres de nuestra ciudad.

No quería, me entrevistaba, pero consideramos que su trayectoria en Punta Arenas ha sido sumamente rica y que la mayoría de sus alumnos lo recuerdan la conocen.

Comenzamos por preguntarle por qué llegó a Magallanes, cuándo, con qué y en qué medio de enseñanza.

—Llegué a Punta Arenas el 28 de junio de 1940, nombrado por el Ministerio de Educación, después de ganar el Concurso respectivo para desempeñarme como profesor de Castellano del Liceo de Hombres. Había contratado matrimonio el 21 de junio de ese mismo año y llegó con mi esposa, Elina Johanna Valdivia, en el mejor barco de Ferrocarril, de aquel entonces, el vapor "Puyehue".

—Aparte de la docencia, que otras actividades relacionadas con la comunidad desarrolló posteriormente?

—E' periodista, letrado al diario "La Verdad", anterior de "La Prensa Austral", por el director don Hugo Daudet Jofré. Esto fue así por el segundo

de maestro de 1940 y primero de 1941, en que "La Verdad" se dejó de publicar, para ser reemplazada por "La Prensa Austral".

Otras actividades abarcadas fueron en el deporte, tanto en el Deportivo Liceo como en el Club Deportivo Andes Patagónicos, las que me llevaron a desempeñar todos los cargos y lo mismo ocurrió en la Asoc. de Basketball, de Fútbol y Confederación Deportiva, institución en las que llegué a ocupar el cargo máximo.

La actividad radial, en forma de charlas, conferencias y comentarios fue otra de mis preocupaciones. Con Galvarino Ramírez (Chalaco) y Roberto Bravo, fundamos los Quótes del Alto en radio Austral y fuimos los primeros en recibir homenaje público, en Chile, a Gabriela Mistral, en el Teatro Cervantes patrocinado por la J. Municipalidad, dos días después de haberle otorgado el Premio Nobel, en 1949.

En Radio "Kilómetro", y a petición del general don Ramón Caffa Montaña, tuve a mi cargo la conducción "El Hombre de la Semana". Por otra parte, con el profesor Enrique Ruiz fundamos el conjunto "Los Tránsidos del Sur", integrado, por a unánim de los de la época, Jorge Amador, Raúl Carpeles, Eduardo Trías, Felipe Mardel y otros.

—¿Y sus inquietudes literarias?

—Nuestro primer "Retoratorio", de la que fui Director, fue a los más primeros pasos y cuando que después aparecieron en "El Pedestal", en tiempo de Roxane (Erika María Cruz) que me premió con su novella "Por Silvestre". También en Santiago publiqué con el mismo título, algunas impresiones, y comentarios de los más destacados literarios, don Mariano Latorre, don Mariano Pío de la Cruz y don Ricardo Larraín.

En "La Prensa Austral" fui redactor de telegramas y compañero de Desdado Liviano, José María Rodríguez, Alvaro Nave y Simón Escobar. Llegué a Director, en reemplazo de Carlos Arceles y de Osvaldo Wegmann.

—¿Qué diferencia existe entre Magallanes y los magallánicos de hoy y de hace más de 30 años?

—Punta Arenas de los años 40, 41, 42 y siguientes, de la década era una ciudad que vivía en Chile Alto, donde se hacía vida nocturna, y poetas, escritores, periodistas y amigos de la bohemia llegaban hasta el viejo local a compartir los acontecimientos del día, a reír, a reír, a reír, etc. Esto era el Rincón. Y en que las orquestas y charros de la época hacían las delicias de la juventud de entonces, además había hospitalidad especial.

—¿Se siente evidentemente respetado?

—He recibido múltiples satisfacciones. Diplomas municipales, deportivos, rotarios, de los alumnos medallas y otros reconocimientos constituyen para mí reconocimientos que no podré olvidar. Tengo la firme convicción de haber realizado en mis 33 años en Punta Arenas una labor cultural, docente, literaria, periodística, deportiva, radial, municipal, etc., al servicio de la comunidad magallánica. Es la mejor de mis recuerdos y la herencia que dejaré a los niños y a los que me conocen como hombre de bien. Val: bien nacido y amable con todos.

—¿Un alumno más distinguido y el "mejor amigo"?

35 años de profesorado en Punta Arenas cumple mañana 28 de junio.



JULIO RAMÍREZ F. Una vida entregada a la docencia, al deporte, a la literatura, etc., en una pose que le es característica.

—Entre los muchos alumnos distinguidos que los hay repartidos por todos los rincones de Chile, mencionaré uno, degradadamente fallecido muy joven: Ricardo Santana Arceles, fallecido en Buenos Aires. Para "Ningún otro", como dice U. porque para mí, todos los alumnos fueron y son buenos. Pero el que más me recuerda, porque era el más cercano en todas las reuniones literarias, aparte de Pepe Rodas, fue Elio Bodo Cerezo, gran muchacho, fallecido, hoy en Santiago y Empleado de la Intendencia Chilena.

—A su juicio, ¿hay alguna coincidencia entre la juventud de los años 40 y la actual?

—Son años distintos, diferentes. Tanto a la una como a la otra hay que jugar a ser de acuerdo con las épocas y en el ambiente en que se desenvuelven, así cuando algo pensando con Jorge Manrique que "todo tiempo pasado fue mejor".

—¿La autor de alguna obra?

—Sí: los años de un pequeño tratado "Impresiones del Quilón", conde por parte de la Municipalidad y en el Teatro Orensana y que la gentileza de los editores hizo posible su publicación, en la Imprenta Chile, en 1947.

Con Osvaldo Wegmann preparé la Antología del Cuento Magallánico, en los tal vez de "La Prensa Austral", en 1952 y en preparación, en "Telón", la Antología Magallánica Poética, que verá la luz este año y que comprende desde poetas magallánicos, o acentuados en Magallanes.

—¿Piensa en volver alguna vez a su tierra?

—Yo así charlaba con mi mujer santiaguina y me sé los hijos magallánicos. Tengo cuatro nietos magallánicos, otro santiaguino, otro nacido en Punta Arenas.

—No creo que vuelva a mi tierra. Desde la que estoy ausente, desde 1952.

Víctor Carvajal Rojas

De la mano con docencia, deporte, amistad y poesía
[artículo] Víctor Carvajal.

AUTORÍA

Carvajal, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la mano con docencia, deporte, amistad y poesía [artículo] Víctor Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile